REPÚBLICA DE CHIPRE

Situada en el Mediterráneo oriental, esta república insular supone un cruce de caminos entre tres continentes (Europa, África y Asia), en el que se hace notar la herencia griega y turca. Esta doble influencia ha provocado la separación de la población entre las dos comunidades, que disponen de sus propias instituciones, aunque la comunidad internacional sólo reconoce la legalidad del sector griego y no del turco. A pesar de esta situación, Chipre forma parte del nuevo grupo de países que van a entrar en la Unión Europea el próximo 1 de mayo de 2004.

SOCIEDAD

La isla se divide entre las comunidades turca-musulmana, más del 18% de la población, y griega-cristiana, que representa cerca de un 80% del total, aunque también hay minorías de armenios, maronitas y británicos. Más de la mitad de los habitantes vive en las ciudades, que en su mayoría son de pequeño tamaño.

Población: 793.100 hab.
Superficie: 9.251 km.^{2}
Moneda: libra chipriota
Idioma: griego y turco
Capital: Nicosia, 206.200 hab.
Fiesta nacional: 1 de octubre
Nacionalidad: 80% de origen griego y más del 18% turco

CIUDADES

● **Páfos** (47.300 hab.) es una antigua ciudad del sur de Chipre, Patrimonio de la Humanidad desde 1980, que resulta famosa por su templo de Afrodita y la industria de la seda.

● **Famagusta**, una ciudad abandonada tras la ocupación turca, sobresalía por su puerto marítimo, la industria textil, y sus monumentos góticos (como la catedral de San Nicolás y las iglesias de San Francisco y de San Pedro y San Pablo).

LA CAPITAL

Nicosia está dividida por una barrera que separa la zona turca y la chipriota (la llamada 'línea verde'). Artísticamente resalta por el Museo de Arte Popular, el de Arte Bizantino, el de la Lucha Nacional y el Arqueológico (que conserva colecciones desde el neolítico hasta la época romana). También son destacables su muralla veneciana del XVI y sus monumentos góticos de los siglos XIII y XIV: la catedral de Santa Sofía y las iglesias de San Nicolás y Santa Catalina.

ECONOMÍA

La actividad se basa en la agricultura de cítricos, vid y cereales, y la ganadería se desarrolla principalmente con ovejas y cabras. De sus yacimientos se extraen sobre todo piritas de hierro, cobre, amiantos y yeso. En la industria, destacan la algodonera, la lanera, la de la seda, la cementera, la transformación de productos agrícolas y las manufacturas del tabaco.

MEDIO FÍSICO

Chipre se conforma a partir de dos cadenas montañosas que separan una depresión central. Su clima resulta muy seco en esta región y las lluvias, que son torrenciales e invernales, aumentan en las zonas más elevadas. La vegetación más habitual está formada por garriga, maquia, pinos, cipreses y cedros, y está recorrida por torrentes que en la época de lluvias producen inundaciones. El halcón de Eleonor (a la izquierda) viene a criar a Chipre a finales del otoño.

HISTORIA

1191: Ricardo Corazón de León invade Chipre y la cede a los Lusignan.
1489: la isla pasa a manos de Venecia.
1570-71: los turcos conquistan el territorio chipriota.
1878: Chipre mantiene la soberanía otomana pero bajo administración británica.
1925: la isla se convierte en colonia británica.
1955-59: los chipriotas griegos luchan contra la dominación británica y reclaman la unión con Grecia.
1960: se proclama la república con un presidente griego (el arzobispo ortodoxo Makarios, imagen de la derecha).
1974: un golpe de Estado en favor de la unión con Grecia provoca un desembarco turco.
1983: se proclama la República Turca de Chipre del Norte, no reconocida.
2004: Chipre se integrará en la Unión Europea.

ARTE

Durante la prehistoria, se elabora una cerámica característica y armas y páteras de bronce. En la Edad Media, se construyen monumentos góticos en Nicosia, Famagusta y la abadía de Bellapais. Los venecianos reconstruyeron las fortificaciones de las ciudades principales y los turcos convirtieron algunas iglesias en mezquitas. Los chipriotas representaron a Afrodita (derecha) en estatuillas de tierra cocida. En la imagen de la izquierda, un detalle de las ruinas del templo de Kourio.

Infografía: Ana Cecilia Alarcón
Textos: Manuel Irusta / **EL MUNDO**